

Del Evangelio según San Lucas.

Capítulo 5, versos 1-11.

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas del lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen sus redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!” Porque tanto él como sus compañeros estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.

vangeloafumetti.altervista.org

Domingo 6 de Febrero 2022  
V Domingo del Tiempo Ordinario - Año C

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS ESTABA A ORILLAS DEL LAGO DE GENESARET Y LA GENTE SE AGOLPABA EN TORNO SUYO PARA OÍR LA PALABRA DE DIOS.



DOS BARCAS QUE ESTABAN JUNTO A LA ORILLA. LOS PESCADORES HABÍAN DESEMBARCO Y ESTABAN LAVANDO LAS REDES.



Lucas  
5, 1-11



SUBIÓ JESÚS A UNA DE LAS BARCAS, LA DE SIMÓN, LE PIDIÓ QUE LA ALEJARA UN POCO DE TIERRA,



Y SENTADO EN LA BARCA, ENSEÑABA A LA MULTITUD.



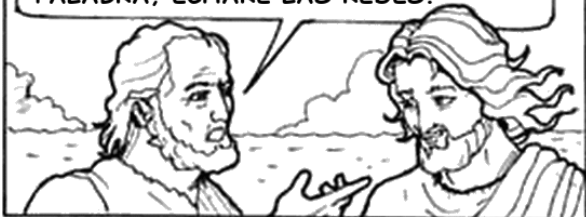
CUANDO ACABÓ DE HABLAR, DIJO A SIMÓN:

LLEVA LA BARCA MAR ADENTRO Y ECHEN SUS REDES PARA PESCAR.



SIMÓN REPLICÓ:

MAESTRO, HEMOS TRABAJADO TODA LA NOCHE Y NO HEMOS PESCADO NADA; PERO, CONFIADO EN TU PALABRA, ECHARÉ LAS REDES.



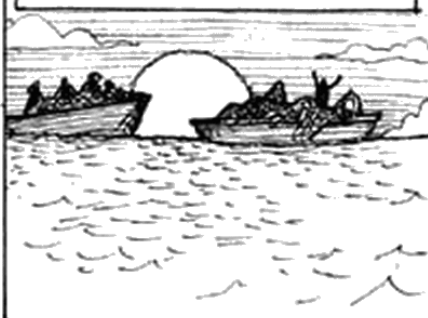
ASÍ LO HIZO Y COGIERON TAL CANTIDAD DE PESCADOS, QUE LAS REDES SE ROMPIÁN.



ENTONCES HICIERON SEÑAS A SUS COMPAÑEROS, QUE ESTABAN EN LA OTRA BARCA, PARA QUE VINIERAN A AYUDARLOS.



VINIERON ELLOS Y LLENARON TANTO LAS DOS BARCAS, QUE CASI SE HUNDÍAN.



AL VER ESTO, SIMÓN PEDRO SE ARROJÓ A LOS PIES DE JESÚS Y LE DIJO:

¡APÁRTATE DE MÍ, SEÑOR, PORQUE SOY UN PECADOR!



COMO SUS COMPAÑEROS ESTABAN LLENOS DE ASOMBRO AL VER LA PESCA QUE HABÍAN CONSEGUIDO. LO MISMO LES PASABA A SANTIAGO Y A JUAN, HIJOS DE ZEBEDEO, QUE ERAN COMPAÑEROS DE SIMÓN.

ENTONCES JESÚS LE DIJO A SIMÓN:

NO TEMAS; DESDE AHORA SERÁS PESCADOR DE HOMBRES.



LUEGO LLEVARON LAS BARCAS A TIERRA Y, DEJÁNDOLO TODO, LO SIGUIERON.